

El 13 de marzo, Ecuador [se sumó](#) a la decisión de otros siete países latinoamericanos y se retiró de la Unión de Naciones Suramericanas (Unasur), creada en 2008 por doce naciones de la región. Hoy en la Unasur sólo quedan Uruguay, Bolivia, Surinam, Guyana y Venezuela

En respuesta a la notoria decadencia de la Unasur, que integra la lista de los [numerosos](#) proyectos regionales en América Latina,

[un grupo de países](#)

—Argentina, Brasil, Chile, Colombia, Ecuador, Guyana, Paraguay y Perú— decidieron hace pocos días crear el Foro para el Progreso y Desarrollo de América Latina (Prosur).

Haciendo a un lado las diferencias ideológicas, Prosur se podría transformar fácilmente en lo que fue la Alianza Bolivariana para los Pueblos de América (ALBA), organización lanzada por el fallecido ex presidente de Venezuela Hugo Chávez para reunir a los miembros de su proyecto socialista de siglo XXI y creada en contra del Área de Libre Comercio de las Américas (ALCA), un acuerdo auspiciado por Estados Unidos.

En definitiva, la energía genuina que existe hoy en la región para la integración debería estar basada en una mirada estratégica, pragmática y dinámica, no en un esfuerzo refundacional sustentado en la creación de nuevas instituciones.

La creación de Prosur abre de nuevo un viejo debate sobre la integración en América Latina: ¿hasta cuándo se seguirán creando bloques regionales en el continente? ¿Logrará un nuevo bloque crear las bases necesarias para una soberanía compartida y el compromiso con las normas colectivas que estuvieron ausentes en los esfuerzos anteriores, como Unasur?

En otras latitudes, la diplomacia que ejercen este tipo de bloques se hace más bien a través de los canales formales de los Estados. Quizá por lastres del pasado reciente, en la región parece necesario reafirmar cada tanto “que se defienden los valores democráticos y las instituciones”.

Países sudamericanos salieron de Unasur para integrar el Prosur

Escrito por Administrator

Contar con un foro político que convoque a los países a debatir temas más allá de los económicos y comerciales, tiene sentido. Pero, ¿para qué son necesarios una docena de ellos (Aladi, Alba, Alianza del Pacífico, Caricom, Celac, Comunidad Andina, Grupo de Lima, Mercosur, Parlatino, Sistema de Integración Centroamericano, Unasur y ahora Prosur)?

Es difícil imaginar que un bloque que surge como respuesta a la [inminente desaparición de la Unasur](#) no tenga también aspectos ideológicos entre las razones de su creación. Pero la ideología no es el punto central.

Hay que centralizar y hacer más eficientes los esfuerzos para trazar objetivos comunes que conduzcan hacia una integración latinoamericana dinámica e inteligente. Una integración efectiva requiere al menos tres elementos.

El segundo es que los miembros estén dispuestos a renunciar a un cierto grado de soberanía nacional en pos de objetivos colectivos.

Por último, estos compromisos deben existir en forma de convenciones y tratados, no en una [mera retórica](#)

supeditada a los gobiernos de turno. Prosur, como ha sido definido por sus miembros fundadores, no cumple con estos requisitos.

(Jackemate.com)

Fuente: Christopher Sabatini y Nicolás Albertoni – Especial New York Times

□